



## Aquí y ahora, una cotidianidad con desbordamientos y crispaciones. Lecturas de la psicología social en tiempos confusos.

### Presentación

En la marina inglesa existía este viejo brindis: “*Confusion to our enemies!*” La confusión tiene un valor estratégico. No es casualidad. Dispersa voluntades y les prohíbe reunirse de nuevo.

*Maintenant*

Comité invisible, 2017

La interacción social se haya puesta en liza en estos tiempos de acrecentado desarrollo tecnológico y de compulsión innovadora, tiempos también con afanes reivindicatorios y de resarcimiento. Tiempos proclives a la inclusión y al reconocimiento de las diferencias, pero a la vez erizados de tensión en algunos planos y ocasiones, no sólo entre las diferencias y ‘lo mismo’, lo ‘normal/normativo’, sino también entre algunas de las diferencias emergentes. Tiempos de malabarismos en los que alternan el abandono de lo público con el impulso de lo privado, y el descrédito de la política con la promoción del individuo ‘empresario de sí mismo’. Tiempos, en suma, confusos, en los que la conectividad permanente y la ‘pantalla total’ parecen facilitar el desprecio por la verdad en la forma de *fake news*. Como sugiere la socióloga Eva Illouz (2019), retomando la noción de *bullshit* propuesta por el filósofo Harry Frankfurt (2017):

A quien practica el arte de decir sandeces (*bullshit*) simplemente le tiene sin cuidado la verdad y desprecia tanto los hechos como la historia y la lógica.

El mentiroso miente porque quiere ocultar la verdad; el que dice sandeces, en cambio, no persigue este objetivo. La verdad no le interesa, lo que le interesa es que sus propósitos –verdaderos o falsos– tengan un efecto sobre su auditorio, que ellos le permitan reforzar su estatus o debilitar el de su enemigo.

Estos años iniciales de la tercera década del siglo XXI quedarán registrados en la historia como los de la pandemia de la Covid-19. Con todo, aún con pandemia, las sociedades con las más altas rentas per cápita no conocen tregua en cuanto a la prescripción y puesta en funcionamiento de las sucesivas innovaciones tecnológicas y su inmediata conversión en mercancías. Nos hallamos en un punto incierto de una potente reconversión tecnológica cuya punta de lanza ha sido la codificación digital. No hemos terminado de conocer aún, cabalmente, las consecuencias de esta mutación tecnológica que lleva envolviendo a cada vez más sociedades y trastornando la cultura *mainstream*.

Sin solución de continuidad se ha verificado un rápido desarrollo de las telecomunicaciones, la mecatrónica y la robótica, la nano y biotecnología, la inteligencia artificial, y se viene oyendo, de parte de algunos de los hombres más ricos del mundo, su interés por extender sus negocios más allá de la atmósfera terráquea.

Esta mutación tecnológica es lo que, en muy buena medida, ha fungido como un factor crucial para la acelerada, ostensible y continua reformulación de la cultura. Porque la habilitación social y utilitaria de esas innovaciones tecnológicas ocurre, precisamente, en el paisaje de la vida cotidiana y en el espesor de las relaciones sociales. Nos referimos a la desatada por el establecimiento y la sofisticación de las tecnologías digitales. En particular a la proliferación de los dispositivos y las interfaces dedicadas a la comunicación, hemos de precisar, a la interacción comunicativa, que es una modalidad de interacción social.

La sección temática de este número dos de la revista *Psicología, Educación & Sociedad* reúne cinco trabajos procedentes de diferentes coordenadas y lenguas. Dos de Manchester (Reino Unido), uno de Lyon (Francia), otro de la ciudad de México y uno más de Morelia (México). En cuatro de ellos la autora y autores tienen la formación en psicología; Philippe Corcuff, en cambio se formó en sociología y se desempeña en el terreno de la filosofía y el análisis político. Pero los cinco tienen en común, una disposición crucial para mantener el vigor y buen estado del pensamiento social, pues no aplican teorías y/o métodos como se aplica una inyección (Pablo Fernández *dixit*) o se sigue una receta. Y es que la realidad social no da tregua. Los objetos sociales se hacen y rehacen constantemente, como los devenires subjetivos y los agenciamientos intersubjetivos. La sociedad más que un estado o una entidad es un acontecer, dijo hace más de un siglo Georg Simmel, uno de los fundadores de la sociología y la psicología social. También por eso Tomás Ibáñez (1989) pensaba a la disciplina psicosocial como dispositivo deconstruccionista, y se la figuraba como Penélope, el personaje de la épica griega, quien por las noches deshacía el trabajo que había adelantado en su tejido durante el día.

La psicología social, como disciplina de la sociedad y la cultura, ha de tener una mirada atenta hacia "dentro" de sí misma: a sus prácticas, utillajes y conceptos; y también una mirada atenta hacia "el afuera", a las formas culturales, los procesos colectivos, las interacciones simbólicas y las configuraciones intersubjetivas. De ello presentamos aquí una muestra:

Pablo Fernández Christlieb nos regala un texto en el que ensaya una afortunada recreación del recurso metodológico weberiano de los 'tipos ideales', al que me permito describir como un lúcido relato de etnometodología de las prácticas del conocimiento. Tanto en el campo del homo academicus, el mundo de la universidad, pero con extensiones a través de alusiones al del sindicalista, el operador político y hasta las personas de la calle, los de 'a pie'. Pero entre tanto Fernández Christlieb está también ofreciendo una lección de epistemología de la psicología y de epistemología de la realidad salpicada de afortunados condimentos de filosofía de la ciencia.

De Erica Burman presentamos una conversación/entrevista con Ilana Mountian. En ella conoceremos junto con el interesante bagaje y trayectoria de Burman, algunos de los argumentos maestros del libro que publicó en 2018, *Fanon, Education, Action. Child as Method* (Routledge), publicado en castellano en 2022 como *Fanon y Educación. El "niño como método"* (Ed. Morata.) Un aporte necesario e inteligente sobre lo estratégico del ejercicio autorreflexivo para las prácticas investigadoras en psicología y en otras disciplinas sociales.

Con el trabajo de Ian Parker continuamos en la estela de la autorreflexión sobre la disciplina psicológica. Parker pasa revista de las prácticas que dan contenido y forma a la psicología, apuntando también su inscripción histórica. Así despliega una suerte de ejercicio etnográfico (como titula su colaboración) de la disciplina. Mostrará los modos en que se concierne la psicología y la educación y más aún las formas de gestión al alza en los tiempos del capitalismo postindustrial. La autocrítica disciplinar descarnada lleva a Parker a que, en el cierre de su texto, comparta consideraciones rudas en cuanto a los usos y servicios de la psicología en el mundo contemporáneo. Lo cual, me parece, es de agradecer especialmente por ocurrir en este mundo donde las cirugías plásticas y el recurso al *photo-shop* son tan ordinarios.

De Philippe Corcuff, publicamos un trabajo que apareció en un libro colectivo en edición belga en 2010. Inédito, pues, en castellano, decidimos darlo a conocer en nuestra lengua porque lo encontramos una apuesta ilustrativa de abordaje, como gusta decir el autor, 'transfronterizo', que convoca saberes y haceres de diferentes disciplinas sociales. Pero sobre todo por lo oportuno e interesante del planteamiento de su indagación. Partiendo de la hipótesis de la contradicción capital/individualidad, que Corcuff propuso y ha mantenido hace más de una década, la sitúa en las coordenadas del actual capitalismo y hace una aproximación empírica en torno a la recepción de un producto cultural, en este caso una serie televisiva. Iluminando su exploración con los conceptos de *imaginarios utópicos* y de *frustraciones relativas*, Corcuff sugiere la original propuesta de politizar las intimidades en articulación con una filosofía política y unas prácticas alternativas, como vía para romper el bloqueo que la contradicción capital/individualidad conlleva.

Se completa la sección con un artículo de David Pavón-Cuéllar en el que nos ofrece una diáfana lectura marxista del cuadro que compone sobre la textura que exhibe el capitalismo 'neoliberal' y 'neofascista'. Pero se trata de un cuadro del que formamos parte, no desde la distancia del observador, sino desde la materialidad y la contingencia del actor. Ante la modalidad por defecto, por inercia podríamos decir, de subjetivar el capital, de subjetivarse en él, Pavón-Cuéllar hace una apuesta por la subjetivación contra el capital, apoyándose en las resistencias e insurrecciones de la última década en diferentes partes del mundo. Finalmente, hace un planteamiento interesante poniendo en juego las categorías de igualdad y diferencia en tanto variables políticas de la situación.

**Luis Gregorio Iglesias Sahagún**  
**Editor invitado**

## Referencias bibliográficas

Frankfurt, H. (2017). *De l'art de dire des conneries*. Fayard.

Ibáñez, T. (1989). La psicología social como dispositivo desconstruccionista. En *El conocimiento de la realidad social* (Tomás Ibáñez, coord.) Sendai. Pp. 109-133.

Illouz, E. "Ces mensonges qui nous gouvernent". Artículo publicado en *Courrier International* 1513 del 31 de octubre al 6 de noviembre 2019.